

Historia de un símbolo

History of a symbol

RICARDO SALAZAR LÓPEZ*

Palabras clave: Rodin, tumi, escudo.

Key words: Rodin, tumi, shield.

Resumen

Se hace un recuento de los episodios y objetivos del diseño del escudo de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica.

Abstract

A recollection of all the episodes and objectives of the design of the shield of the Colombian Society of Plastic Surgery.

Es un privilegio y orgullo en la actualidad lucir el escudo de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica (figura 1). Este escudo se expone en las diferentes actividades y comunicaciones de la institución; durante muchos años se ha exhibido, y en diferentes escenarios ha sido objeto de admiración y respeto; ahora bien, es importante anotar que su diseño y elaboración fueron el fruto de inquietudes, observaciones y críticas durante muchos años.

La inquietud inicial en su diseño apareció en el año de 1957, cuando uno de los miembros fundadores de la Sociedad, el doctor **Hernando Castro Romero** (figura 2), visitó el museo etnológico de la ciudad de Popayán y le llamó la atención cómo en algunas figuras de cerámica precolombina se podían apreciar deformidades y alteraciones. Esta inquietud la manifestó al entonces presidente de la Sociedad, el doctor **Guillermo Nieto Cano** (figura 3). Esto motivó la realización de una Junta



Figura 1. Escudo SCCC 2021



Figura 2. Dr. Hernando Castro Romero.



Figura 3. Dr. Guillermo Nieto Cano.

directiva de la Sociedad de Cirugía Plástica, la cual se llevó a cabo el 24 de enero de 1957. El doctor Nieto Cano invitó a dos historiadores reconocidos y de amplia trayectoria académica, miembros de la Academia de Historia, los doctores **Guillermo Hernández de Alba** y **Gabriel Giraldo Jaramillo**¹, quienes, luego de escuchar las inquietudes del doctor Castro Romero y sus comentarios, expresaron sus diferentes criterios al res-

pecto, pero de la misma manera planteando su reconocimiento y admiración por los planteamientos de la Sociedad de Cirugía Plástica, al punto de que el comentario del Dr. Giraldo Jaramillo quedó registrado en los documentos del acta de esta reunión de esta manera: «*Por último expresó su satisfacción por el interés que nuestra Sociedad tomaba acerca de los temas antropológicos y etnológicos. Manifestó que estas ciencias no hubieran podido nunca progresar sin el apoyo de médicos, antropólogos de la talla de Paul Rivette, Lastres, Crichof y otros. Terminó haciendo una cordial invitación a los miembros de nuestra Sociedad a las sesiones de la Sociedad Colombiana de Etnología*» (figura 4).

Esta situación y las inquietudes planteadas en la anterior sesión motivaron y estimularon tanto al Dr. Nieto Cano como al Dr. Castro Romero a estrechar los nexos entre la Sociedad de Cirugía Plástica y el reconocimiento de los valores culturales del arte precolombino, todo ello con el objetivo de difundirlo y posicionarlo tanto en el entorno científico como en la población en general. Transcurrieron varios años durante los cuales las directivas de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica en diferentes ocasiones plantearon la necesidad de implementar una adecuada iconografía de la entidad. Se argumentó en repetidas ocasiones que la **iconografía** consistía en la descripción del objetivo y las funciones de la entidad representados en diferentes imágenes artísticas y su significado y simbología. Sin lograr una propuesta concreta de diseño y significado de lo anterior,

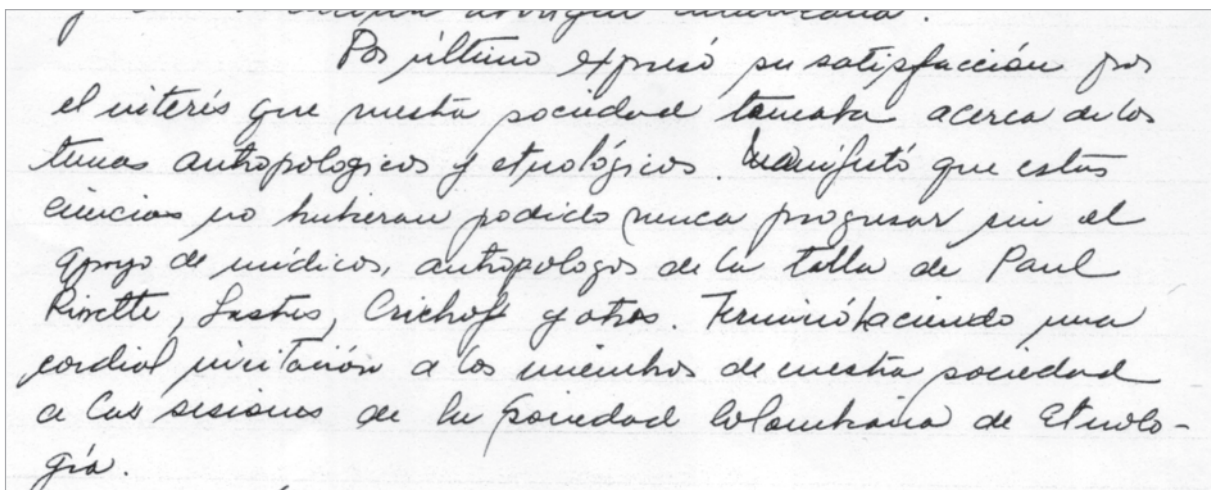


Figura 4. Acta número 14 SCCP, 1957

hubo diferentes propuestas, inquietudes y críticas tanto por parte de los miembros de la Sociedad como de personajes del ambiente médico pero con otras disciplinas².

Continuó pasando el tiempo y, luego de aclarar diferentes inquietudes y propuestas, en el mes de octubre de 1967 se publicó el primer boletín informativo de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica Maxilofacial y de la Mano, el cual fue dirigido por el doctor **Hermann Rodríguez Hoffman**, quien también fue nombrado director del Comité de Relaciones y quien a su vez nombró al doctor **Alberto Posada** como coordinador cultural. En este primer boletín, el Dr. Posada escribió un artículo titulado *Augusto Rodin y el origen de nuestro escudo*, en el cual se dedicó a puntualizar el significado de la imagen del escudo, donde aparece la famosa escultura de este artista, denominada «La Mano de Dios» (figura 5); en efecto, describe detalladamente el objetivo y los diferentes significados de esta obra y su relación con la Cirugía Plástica.

«Tenía la constancia del agua que gota a gota horada la piedra». Tal era la imagen que de sí mismo poseía; sin sobrevaloraciones ni minimizaciones.

Sabía con exactitud que una obra vive más años que sus críticos, que es más «eterna» que quienes la desvirtúan.



Figura 5. Mano de Rodin.

No ignoraba que aquellos que consideraban fea su obra, que tildabanlo de copista, de poco original y que hasta acusabanle «de moldear sobre modelo vivo» cuando hizo público su «Hombre de nariz rota»; vivirían menos que él, en el recuerdo de los hombres y que prontamente perecerían bajo la avasalladora fuerza del anonimato, tan devastadora como cualquiera de los elementos de la naturaleza.

Podría darle el volumen de la vitalidad suficiente para defender la belleza de su obra, pues, según él, «En todo lo vivo: odio, bondad, amor y dolor, existe un sello original de belleza».

Hoy, Rodin, una de cuyas obras se ha tomado como escudo de nuestra Sociedad, ocupa un lugar destacado en el arte universal. Esculturas como «El Beso», «El Pensador», «La Primavera», «El Pensamiento», etc., etc., figuran en la estatuaria de todos los tiempos.

Su tendencia esencialmente figurativa lo llevó a un expresionismo magistralmente logrado; que de haberse realizado en nuestros tiempos, su suerte hubiera sido funesta, pues, estúpidamente se rechaza hoy, todo naturalismo.

Pero el mérito de Rodin no estriba en su obra únicamente; hijo de familia humilde, sus padres eran obreros, concurría a la Escuela de Bellas Artes en las horas nocturnas, toda vez que, en el día, habíase empleado en un almacén. Su constancia, su afán de superación y la necesidad de hacer de sí mismo, lo que él presentía que había en él: un artista; permiten hacer la más envidiable síntesis de vida humana: Rodin, un hombre que con la grandeza de su espíritu, moldeó su vida y talló su obra.

Tal vez Rodin pensaba como Bunell y encontraba en las manos, el órgano más precioso después del cerebro, o quizás, veía en ellas una prolongación de este; tal vez por esto, al igual que Da Vinci, hizo múltiples estudios de manos, algunos de los cuales reposan en la Galería Nacional de Washington.

El escudo de nuestra Sociedad, cuyo origen se confunde con la iniciación de la misma, sugerido por el Dr. Guillermo Nieto Cano, corresponde precisamente a una reproducción de «La Mano Creadora de Dios», que acertadamente evoca la función modeladora e incluso creadora de nuestra especialidad³.

Continuó el paso del tiempo y es importante anotar que diferentes factores impidieron la regularidad de la elaboración y la discusión sobre el emblema de la

Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica, y es hasta el mes de agosto de 1968 cuando en el boletín se publicó lo siguiente:

Modificaciones al escudo

En el primer número de este boletín, explicamos el origen del escudo de nuestra Sociedad, el cual, a petición de algunos socios, y previa aprobación de la Junta Directiva, fue modificado —en principio para elaborar la papelería para el IX Congreso Latinoamericano de Cirugía Plástica, a celebrarse en Bogotá, en octubre del próximo año—.

Como puede apreciarse, el nuevo escudo conserva la mano de Rodin, que por sí sola constituía el anterior; se le ha adicionado únicamente, una figura precolombina de la cultura tolima, utilizada también por el Colegio Colombiano de Cirujanos, por su semejanza con el cuchillo ceremonial tumi, del período chimú (s. XII-XIII) de los incas.

Al hacerlo no hemos buscado ningún significado como instrumento quirúrgico, pues sabemos bien que nuestros indígenas, no realizaron ningún tipo de cirugía y que la pieza era utilizada como pectoral. La hemos incorporado, con el ánimo exclusivo de asociarle al antiguo escudo, un elemento nacional, sobre todo, cuando en el exterior, empieza a conocerse la habilidad de nuestros antepasados indígenas, como excelentes aurífices. Los dos elementos, la mano de Rodin y la figura precolombina, aparecen sobre un fondo vinotinto, con un marco dorado⁴.

Respecto a lo anteriormente mencionado, es importante resaltar los objetivos del diseño de este escudo, también en lo relacionado con la definición del **tumi** (figura 6), descrito como cuchillo ceremonial en diferentes documentos, y el cual se escogió como símbolo del Colegio Colombiano de Cirujanos por su uso como instrumento quirúrgico en diferentes culturas, ya que su extremo inferior curvo era de filo cortante y se utilizó no solamente para realizar incisiones, sino también como instrumento de desgaste y erosión, todo ello con el objetivo de tratar lesiones óseas y específicamente en el cráneo. Su



Figura 6. Tumi (Cultura Tolima).

eje vertical constituía el asidero y la facilidad de utilización manual.

En la actualidad el emblema de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica Maxilofacial y de la Mano se utiliza diariamente y su significado no ha sido discutido ni cuestionado por ningún integrante de la institución, pero sí es importante difundir los diferentes aspectos y objetivos de su diseño y utilización.

Referencias

1. Libro de Actas Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica, Acta 14 de enero 24 de 1957, pp. 44-46.
2. Coiffman, Felipe. Comunicación personal.
3. Posada, Alberto . Augusto Rodin y el origen de nuestro escudo. *Boletín informativo de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica*. Octubre de 1967, pp. 2-3.
4. Posada, Alberto. Modificaciones al escudo. *Boletín informativo de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica*. Agosto de 1968, p. 2.

Datos de contacto del autor

Ricardo Salazar López, MD
Correo electrónico: risalazarl@gmail.com